

LO QUE EL CABLE NO DICE.

EL INTERRUMPO BERENGUER.

La agitación política á que debe hacer frente en España el gobierno de transición del general Berenguer, no ha tardado en cobrar un acentuado tono antimonárquico. Una vez, recibido jubilosamente en España, a nada se ha apresurado tanto como a reafirmar su posición republicana. No habría podido tomar otra actitud, después de sus vehementes campañas de Hendaya. Pero, probablemente, en los cálculos del restablecimiento del régimen constitucional entraba cierta confianza de que la satisfacción por la caída de Primo de Rivera atenuase en los políticos el ~~xx~~xx enojo contra la monarquía.

La dictadura de Primo de Rivera ha tenido el paradógico resultado de resucitar en España al Partido Republicano. Los socialistas habían ido desplazando, poco a poco, a los republicanos, antes de esta crisis de la legalidad, ~~xx~~xx de sus posiciones electorales. Durante la dictadura, el Partido Socialista ha acrecentado su poder y su influencia. Pero, en parte, ha sido por el rol democrático que su oposición le asigna en el futuro próximo de España. Más que un partido socialista, desde el punto de vista de la composición y la ideología, es un partido ~~xx~~xx demo-liberal. El republicanismo, el antimonarquismo es el aspecto que más expectación enciende en torno a su política. Es lógico que, en esta situación, los antiguos republicanos se sientan también llamados a ~~xx~~xx jugar un rol. La dictadura militar no miraba a otra cosa que á un retoro absolutista. Su fracaso reabre la cuestión del régimen, la cuestión monarquía o república, que los ~~xx~~xx partidos constitucionales creían definitivamente superadas ó abandonada, con el ~~xx~~xx desarrollo de un movimiento socialista que trasladaba las reivindicaciones de las masas al terreno económico y social.

La monarquía está comprendida en el proceso a Primo de Rivera. El conde de Romanones ha hecho, según el cable, declaraciones que indican su preocupación respecto a la suerte del orden monárquico en España. A su juicio, los acontecimientos exigen una transformación del régimen. España necesita una monarquía constitucional, un orden parlamentario como el de Inglaterra. El viejo ideal de los monárquicos liberales

en la mente y la práctica de éstos, reaparece, como la fórmula salvadora. La subsistencia del régimen monárquico no tiene otra garantía.

El gobierno de transición de Berenguer, como ya he tenido oportunidad de remarcarlo, asume el encargo de liquidar la dictadura militar; pero es todavía la continuación de esta dictadura, con nuevo personal y diverso programa. La legalidad no está restablecida. El objeto de este gobierno es la normalización; pero la normalización no puede obtenerse por decreto real. La suspensión parcial de la Constitución se mantiene vigente. Berenguer, por ejemplo, tiene que seguir usando la censura de la prensa. La agitación de los partidos y las masas, lo coloca frente a una grave cuestión de procedimientos: Puede su gobierno autorizar o tolerar, inmediatamente, mitines, manifiestos, campañas que ~~xx~~ son, legalmente, normales? Si la Constitución ~~xx~~ si continúa en suspenso, ~~xxx~~ los derechos de reunión, de prensa, de asociación ~~xxx~~ no son restituídos al pueblo, ¿cómo podrá hablarse de restablecimiento de la legalidad? ~~xxxxx~~ Las medidas restrictivas, en instantes de efervescencia popular, provocarán ~~xxxxxxxxxx~~ protestas. Y estas, a su vez, incitarán al gobierno a la represión.

Cuando las condiciones políticas de un país ~~xxxxxxxx~~ llegan a este punto, la revolución puede comenzar en un tumulto. Después de una aventura como la de Primo de Rivera, la vuelta a la Constitución no puede cumplirse sin riesgos. ~~xxxxxxxx~~ Los partidos de oposición entienden, lógicamente, la ~~maidx~~ del dictador como su victoria. Los victoriosos no se conforman fácilmente conque a la hora de la paz se les escamoteé ~~xxxxxxxx~~ las ventajas de la derrota, del fracaso del enemigo. Las cosas se complican con la complicidad notoria de Alfonso XIII, ~~xx~~ con su interés personal en el golpe de Estado del Marqués de Estella.

La monarquía, ante la bancarrota de la política de Primo de Rivera, ha ofrecido para salvarse la vuelta lisa y llana a la Constitución. Esto es todo lo que la promete. La monarquía puede ~~xxxx~~ Pero es mucho más lo que ~~xxxxxxxx~~ la oposición se encuentra con derecho y con fuerzas para reclamar. El Conde Romanones, viejo y astuto servidor del régimen, ~~xxxx~~ pide que la monarquía se convierta ~~xt~~ en una monarquía liberal de tipo inglés. Es la reivindicación de un cortesano y de un parlamentario

la reivindicación mínima. Los republicanos quieren la República; los socialistas denuncian la incompatibilidad de la monarquía actual con un ~~siguiente~~ orden democrático. Lo que las masas demandarán, en la calle, en los comicios, si se le consiente formular públicamente sus desiderata, será no unas Cortes ordinarias, normalizadoras, sino una Constituyente. Quien dice Constituyente, en las presentes circunstancias, dice Revolución.

El segundo acto de este drama, después del intermezzo Berenguer, si las fuerzas republicanas y socialistas no son en España suficientemente ~~activas y eficaces~~ para empujar al país por este camino, puede ser, por ende, la dictadura absolutista. Ya se ha hablado de la intención de ~~reírse~~ Alfonso XIII de jugar, eventualmente, a la misma carta que Alejandro, ~~que~~ el Rey de Hugo-Eslavia. La Unión Patriótica, en previsión de ~~manejando~~ las emergencias posibles, no desarma sus cuadros. Berenger, conforme a un cablegrama último, se ha visto obligado a telegrafiar a los capitanes generales del reino "recordándoles que la función militar es incompatible con la actuación política y que, en consecuencia, los militares que actuaban en el partido de la Unión Patriótica deben abandonar esa labor política".

¿Quiénes obran más energica y prontamente? Los agentes de la reacción, batidos en la batalla de Primo de Rivera, o las fuerzas de la revolución, sorprendidas por los acontecimientos y carentes de una organización ~~para la lucha~~ de combate?

### M. LAS ELECCIONES COLOMBIANAS.

Ha concluido el gobierno de los conservadores en Colombia. En apariencia, los liberales han ganado las elecciones porque los conservadores se presentaron divididos en ellas. Pero ~~no~~ no hay que ~~que~~ atenerse a lo aparente en la estimación de los fenómenos históricos. La división no habría sido posible sin una grave y honda crisis de la política conservadora. Es a esta crisis a la que los conservadores deben su derrota eleccionaria. El cisma del partido, ~~que~~ el antagonismo de valencistas y vasquistas, no era sino un síntoma. ~~que~~ El gobierno conservador tendía, frente a la agitación social y política del país, a una política fascista. El acto más significativo de la administración del Dr. Abadia ha sido la "ley heroica" que niega a la acción política clasista del proletario

Los intereses imperialistas juegan un rol primordial en la política colombiana. Uno de los más sonoros incidentes de la designación de los candidatos conservadores, fué como se sube el veto del Dr. Concha por sus antecedentes de canciller que defendió celosamente la soberanía nacional frente a la agresiva política yanqui. Vasquez Cobos representaba ostensiblemente una política favorable al capitalismo norte-americano. También, bajo este aspecto, aunque muy discreta y atenuadamente, Valencia encarnaba la tradición conservadora. Olaya Herrera, ex-embajador en Washington, tiene toda la simpatía de los intereses de Estados Unidos. Sus declaraciones, a este respecto, han sido, por lo demás explícitas.

El proletariado colombiano ha afirmado en las elecciones su orientamiento clasista, votando por la candidatura de Alberto Castrillon, líder de la huelga de las bananeras. El partido socialista revolucionario no se ha hecho ninguna ilusión respecto a su fuerza electoral al presentar esta candidatura. Ha querido únicamente proclamar la autonomía de la política obrera.

José Carlos MARIATEGUI.